

## Editorial

---

La diversidad, característica promisoría de la Psicología Latinoamericana, ha sido punto de encuadre de Alternativas cubanas en psicología. No son solo diversos los modos de hacer y pensar la Psicología en Cuba, también lo son los modos de expresar esta diversidad. Y esta diversidad es expresión de patrimonio autóctono, de identidad, de aquello que más allá de las especificidades de las producciones culturales, incluidas por su puesto las ciencias, y la profesionalidad, se asienta en el ser cubano.

Sabia la sentencia martiana que afirma: *“En América hay dos pueblos y no más de dos, de alma muy diversa por los orígenes, antecedentes y costumbres, y solo semejantes en la identidad fundamental humana. De un lado está nuestra América, y todos sus pueblos son de una naturaleza, y de cuna parecida...; de la otra parte está la América que no es nuestra...”*. Nosotros no pertenecemos, no somos de esa “otra América”.

Y, vuelvo con el Maestro, *“un pueblo crea su carácter en virtud de la raza de que procede, de la comarca en que habita, de las necesidades y recursos de su existencia, y de sus hábitos religiosos y políticos”* Si esa no es nuestra América, no son nuestras sus formas de pensar, de vivir, de hablar. Y tampoco ha de ser, ni escudado en una manipulada universalidad, el lenguaje de sus publicaciones, el de las nuestras. No tienen que ser su normas, las nuestras. Sin con esto preconizar la ausencia de diálogos, de intercambios, de colaboraciones.

Defendamos nuestra cultura, nuestra identidad, también con nuestros modos de narrar, de escribir, de expresarnos, incluso dentro de la comunidad científica, que no es, ni puede ser, una comunidad ajena a sus raíces, a su gente, a su identidad nacional.

Para el año que recién comenzamos, el naciente 2019, enfrascados en la tarea de hacer una Cuba mejor, más capacitada para favorecer el bienestar y la felicidad de todas las cubanas y los cubanos, mantengamos el firme propósito de hacer Psicología con Cuba, desde la cubanía, desde lo que hacen cubanos y cubanos más allá incluso de las fronteras territoriales. Sea también la psicología un “ajjaco” de ideas, conceptos, estilos narrativos, formas de hacer la investigación, de producir conocimientos. Una psicología cubana, tan local como universal, tan propia como compartida.

¡En esta revista, hay cubanos y cubanas haciendo psicología!

Manuel Calviño  
Director